

OBLIGADOS, Y OFENDIDOS,
Y GORRON DE SALAMANCA.

COMEDIA

FAMOSAS.

DE D. FRANCISCO DE ROXAS.

Personas que hablan en ella.

Don Pedro.
Conde.
Don Luis viejo.
Español.

Vn Alguacil.
Vn criado.
El Mellado.
Quatro valientes.

Fenix, dama.
Casandra, dama.
Beatriz.
Facinta.

JORNADA PRIMERA.

Sale Fenix, el Conde, y Beatriz.
Cierra esta puerta, Beatriz;
No has de salir, vive el Cielo.
Cierrola, y quito la llave.
No con fingidos extremos
te detengas. *Fen.* Vive amor,
que es Dios, q vive en mi pecho,
que no has de salir.
¿Qué importa?
Ompere por tus preceptos.
Quiere salir, y halla cerrado.
Cerraste? dame la llave.
Acaba Beatriz. Bea. No puedo,
no quiero. *Cond.* Dime por qué?
No preguntes a vn no quiero.
¿Saldré por estas ventanas.
Tienen rejas. *Fen.* Habla quedo,
que como aún no es media noche,
que te oyga mi padre temo.
Pues dexame ir, que ya es tarde.
Advertid, que está despierto,



y ha mas de vn hora que tose,
y dos que escupe en efeto.
Cond. Qué es lo que intentas de mí?
Fen. Si tu escucharas mi intento.
Con. Dile Fenix. *Fen.* Ya le digo,
mas quisiera. *Con.* Dilo presto.
Fen. Que me oygas.
Cond. Agradecido
te escucharé. *Fen.* Esto repruebo;
no ama fino el que agradece,
que son, si de amor lo infero,
disculpas de aborrecer
los mas agradecimientos.
Cond. Como he de escucharte?
Fen. Amante.
Con. Y en qué podràs conocerlo:
Fen. En tu atencion. *Con.* El amor
quien le colige en lo atento?
Fen. La atencion supone amor,
disgusto el divertimento.
Bien quiere aquel, que escuchado
se transforma en los conceptos:
ò es veneracion, ò amor

A aplau-

aplaudir los sentimientos.

Afecto dize escucharlos,
odio arguye no entenderlos;
y así, para conocer
vn amor en dos sugetos,
aquel se hailará mas fino,
que estuviere mas atento.

Cond. Pues atento he de escucharte.

Fen. Oye. *Cond.* Prosigue.

Fen. Ya empiezo:

Desterrado de la Corte,
avrà dos años y medio
que llegasteis, señor Conde,
a esta Ciudad de Toledo.
La causa pocos la saben;
vos dezis que fue: mas dexo,
por lo que toca à mi honor,
lo que no importa al suceso.
Era yo en esta Ciudad
de los galanes objecto,
de las hermosas embidia,
de los discretos silencio,
a las caricias desden,
a las porfias desprecio,
a los meritos descuydo,
y a los cuydados trofeo.
Y si tuve algun amor,
lo consenti tan honesto,
que le evitò mi intencion
las circunstancias del ruego.
Saliò vna mañana el Sol
(q̄ anda tambien con el tiépo)
à rizarse la guedeja
del Tajo en el claro espejo,
y de admiracion, ò embidia
de verle salir tan bello
en el rigor de Diciembre,
calmo borrascoso el Cielo,
quando a divertir el año,
desordenadas salieron,
bien q̄ con nieblas de mantos,
las mas flores de Toledo.
Sali yo con las demás
por el margen lisonjero
del rio, que infunde avifos
las estampas, y passeos.
Llegaste tu en vn cavallo,
dos vezes a verme atento,
la primera vez por gusto,

la segunda por deseo.

Rogabate que te fuesse,
tu porfiado, sin ser necio,
conociendo en mi semblante
la fuerza q̄ hize a mi ruego,
obligando con suspiros,
para indicios de tu incendio,
pues los recibiste en ayre,
y los resolviste en fuego.
Hárame querido dos años,
ò haslo dicho por lo menos;
dos años te he desdeñado,
oy confieso que te quiero.
Sali vna noche a escucharte
a esta reja, y en efecto,
a tu ruego convencida,
y obligada à tus afectos,
como la puerta del alma,
te abrí la del aposento.
Entraste, faltò la luz,
que la recatò el secreto;
pero la luz no estorvara
a vn amor, que estaba ciego.
Hurtar mi fama procuras,
solo a mi hermosura atento,
que como es ladron amor,
se aprovecha del silencio.
Dárame palabra de esposo,
que es la añagaza, ò el cebo
con que a la red del engaño
se abaten los pensamientos.
Creíte, naci muger,
tuve amor, hallète tierno;
buelvo a dudar, tu te enojas,
y en fin. Aquí me detengo
en ir buscando disfrazes
para declarar mis yerros.
Y apenas (què fuerte lance!)
profanaste (grave empeño!)
mi fama (cruel desayre!)
quando (este si q̄ es tormento!)
despegado (què tibieza!)
te sales (yo lo merezco!)
de mi retrete, eres hombre,
à esta sala (què groffero!)
quiereste ir, no lo permito,
porfiar, la puerta cierro.
Y aora, que ya me escuchas,
ò bien ayrado, ò violento,
quiere

quieso aprovechar mi queixa,
 y dar voces al desierto
 de tu corazon, que antes
 era poblacion de afectos,
 por ver si alguna reliquia
 de eslos carbones ya muertos,
 al soplo de mi razon
 se aviva en tu ardiente pecho.
 Señor Conde, estad en vos,
 y advertid, que en este duelo,
 vuestro honor, y vuestro amor
 quedã a vn tiempo mal puestos.
 En mi amor, no ay quie dudar
 vuestro delaire. supuesto
 que amante desde lo fino,
 os passais à lo grossero.
 Pues vuestro honor ya padece,
 no cumpliendo, y ofreciendo,
 si no manchas, que le borran,
 nieblas, que le agravian ciego.
 Recompensad, pese à mi.
 todo mi honor cõ el vuestro,
 pues en la sangre os compito,
 y en el amor os excedo.
 Renovad vuestra palabra,
 para que en decente lecho
 prendan nuestras voluntades
 dulces lazos de Hymeneo.
 Y quando la dilateis,
 que la confirmeis os ruego,
 q à vos os cuesta vn cuydado,
 y à mi me vale vn consuelo.
 Ya, pues, que aveis profanado
 de mi honestidad el templo,
 agraviais para mi culpa
 la obstinacion de quereros?
 Pues quereros pienso, Conde,
 y assi con aljofar nuevo,
 q en mis parpados, por cõchas
 quaxò el mar del sentimiento,
 fositayendo à mis ojos,
 de mis labios los secretos;
 que en el deshonor es bien
 q obre mas quie habla menos:
 os ruego, aun este es mi daño,
 que amante, si podeis serlo,
 à la coyunda durable
 rindais el erguido cuello.
 Y si no, viven mis ojos,

que llamasteis vuestros cielos,
 que he de reduzir en iras
 quanto en caricias dispenso:
 y de mi razon, y agravio
 he de forjar tal azero,
 templado al fuego del alma,
 en la fragua de mi aliento,
 que con el, si, vive Dios,
 os he de hazer: mas no quiero
 obligaros con rigores,
 quando puedo con afectos.

Cond. Fenix peregrina, y bella,
 raro prodigio de amor,
 para tanto cielo flor,
 para tanto prado estrella:
 de enamorado confieso,
 que al mirar vuestra beldad,
 tambien con la libertad
 llegaba à perder el seso;
 pero ya con los despojos
 de vuestro llanto, y mi fuego;
 si antes amor era ciego,
 aora es amor con ojos.
 Que vuestro prometi ser
 me aveis llegado à culpar;
 quien no ofrece al desear,
 por llegar à merecer?
 Yo os ofrezco ser constante
 en lazo mas cariñoso,
 como olvidada en lo esposo,
 me consintais en lo amante.
 Esta entereza segura,
 que de mi se cõprò al precio,
 aunque la llamais desprecio,
 yo la llamarè cordura.
 Oy me suspendo neutral,
 por no ver sin vista à vn Dios,
 sois hermosa, pero vos
 no aveis nacido mi igual.
 Dezir que dà calidad
 à la sangre la hermosura,
 sobre opinion mal segura,
 es necia vulgaridad.
 Serviros debo, y pagar
 deudas, que tan justas son,
 porque veo que es razon,
 mas no me quiero casar.
 Y en fin, no fuera decencia,
 que engañada os dexe aqui:

vos sois discreta y asi
me voy con vuestra licencia.
Fen. De suerte, ò vil homicida
de mi honra reservada!
que por no verme engañada,
quieres dexarme ofendida?
Sin que cumplas, no saldràs,
lo que tu amor prometì.
Con. De què te quejas, si yo
quiero como los demàs?
Fen. Con mis iras te amenazo.
Con. Fenix, de ti quien temiò?
Bea. Lo que mas le alabè yo,
era el buen desembarazo.
Vergantes hombres, esto es
ser rocas, y ser diamantes?
quales son antes del antes,
quales despues del despues?
Fen. Dar à mi pena vn consuelo,
alhagandote, podrè?
Con. No me tengas, que echarè,
Fenix, la puerta en el suelo.
Fen. Ya tu crueldad dà indicio
de tu indignado rigor,
que quien derribò vn honor,
què le estorva vn edificio?
Mas si bastan hilo a hilo,
quando à tu desden igualo,
no las fatigas, que exhalo,
si lagrimas, que destilo.
Si pueden. *Con.* Grande porfia!
Fen. Constantes. *Con.* Grande passion!
Fen. Reducir tu corazon
las ansias del alma mia,
porque mi esperanza incierta
el puerto pueda lograr.
Con. Aguarda, quiero llegar,
que llamaron à la puerta.
Bea. Tu padre nos ha sentido.
Fen. Valgame Dios! què he de hazer?
vos os aveis de esconder.
Con. En mi vida me he escondido.
Antes que me arroje, dexa
(por huir desta ocasion)
aora deste balcon
à la calle. *Fen.* Tiene reja.
Con. Pues yo no me he de ocultar.
Fen. Esto aveis de hazer por mi.

Don Luis dentro y oïte Beatriz la llave en la puerta.

Lui. Ha Beatrizilla abre aqui.
Bea. Ya voy, señor. *Fen.* Què pesar!
esto en tal nobleza cabe?
esto es fineza? es amor?
Lui. No aciertas à abrir? *Bea.* Señor,
està torcida la llave.
Fen. Así de mi opinion cierta
profanais la fama aqui.
Lui. Echame la llave à mi
por de baxo de la puerta.
Beat. Cogíome, todo lo sabe.
Con. Fenix, pues esto ha de ser.
Fen. Acabaos de resolver.
Bea. No puedo sacar la llave.
Lui. Acaba. *Bea.* A esta sala le entro,
ò aqui se puede quedar,
porque aqui le pueda hallar
si se escondiera allà dentro.
Fen. Vn bronçe en tu rigor labro:
entra en la rexa. *Con.* Si harè.
Bea. Has cerrado? *Fen.* Ya cerrè,
bien puedes abrir. *Bea.* Pues abro.
Sale d. Lui. Fenix, tu vestida aqui?
Bea. Todo lo llegò à escuchar.
Fen. Señor oïte llamar,
y salgo à buscarte así,
de tus dolores prolixos
di el sentimiento mortal:
declara, señor, tu mal,
di què tienes? *Lui.* Tengo hijos.
Fen. El siente de su deshonra,
ay Dios! la mortal herida.
Lui. Que me han de gastar la vida,
y me han de quitar la honra.
Fen. Por mi lo dize sin duda,
sin duda al Conde sintiò:
señor, tengo culpa yo?
Lui. Calla. *Fen.* Señor estoy muda.
Lui. En cosas de pundonor,
no puedo tener paciencia.
Fen. Yo le digo mi dolencia
al medico de mi honor. *ap.*
Yo confieso, que infiel
tu decoro profanò:
pero palabra me diò.
Lui. No estès bolviendo por èl,
ni con promessas espantes

que

que tantas vezes te dixo,
 q' aunq' es tu hermano, y mi hijo,
 le basta ser Estudiante:

à Flandes le quiero embiar,
 sirva al Rey, cuerpo de Dios.

Fen. Corazon, bolved en vos:
 señor, dime tu pesar,
 declarame tus cuydados.

Lui. El piensa, que soy muy rico.

Fen. Qué ha sido, señor? *Lui.* Perico
 me ha jugado cien ducados,

Fen. Por esso te desesperas?

Lui. No espere de mi vna blanca,
 no ha de ir mas à Salamanca,
 los ladrones à galeras.

Ya sabes tu que le di,
 vn real sobre otro contados,
 para el curso cien ducados,
 no ha diez dias. *Fen.* Señor, si.

Lui. Pues porq' à piedad me obligue
 aquesta noche ha llegado
 el picaro del criado
 con esta carta. *Fen.* Prosigue.

JESVS, MARIA, y JOSEPH.

Padre, y señor, sabrà Vmd. co-
 mo he jugado el dinero de el
 Curso; pero consuelome, que
 lo perdí con cinquenta y cin-
 co: No me sucederá otra vez,
 porque tengo hecho juramento
 de no embidar, sin tenerlas de
 mano. Así embio à Crispinillo,
 Vmd. me le buelva à embiar
 luego con el mas dinero que
 pudiere. Guarde Dios à Vmd.
 padre de mis ojos. Salamanca, y
 postrero de Octubre. Su humil-
 de hijo Perico. Vmd. diga à mi
 hermana me encomiende à
 Dios, que yo, aunque indigno
 me acuerdo de ella en mis ora-
 ciones. No soy mas largo.

Ay tan gran bellaqueria!
 yo apostarè. *Fen.* yo,
 que en toda su vida no
 ha rezado Ave MARIA.

Pero que vieses quisiera
 à effotto medio estudiante:
 Ha Crispinillo, ha vergante.

Lui. Señor. *Lui.* Salid acà fuera.

Sale Crispin de estudiante
capigorroon.

Cris. Adsum. *Lui.* Vos venis, en fin,
 delde la Vniversidad?

ris. Etiam, de mine. *Lui.* Callad,
 picaron, no habéis latin.

Qué es lo que vuestro amo haze
 en juventud tan perdida?
 contad, contadme su vida.

Cris. Si harè, señor, que me place;
 pero ha de estar tu atencion
 à mi labio prevenida,
 pues contarè con su vida
 tambien su aposentacion.

Vuestro Estudiante, amo mio,
 y tres, que con èl estàn,
 viven pegado al Dean,
 junto à la puerta del Rio,
 que para sus malas mañas
 es barrio de mejor modo.

Tiene vn aposento todo
 colgado de telarañas,
 adonde pudieras ver,
 de cordeles, y de pino,
 vna cama de camino,
 como mula de alquiler.

No ay mas pintura, ò retrato
 en su aposento infiel,
 q' vna espada, y vn broquel,
 y vn candil de garabato.

Ay por si comer previene,
 porque ay dias que se trae,
 vna mesa que se cae,
 y vna silla, que se tiene.

Comprò, por si acaso yela,
 de paño vna mala capa;
 tiene vn espejo sin tapa,
 y vn cepillo, que se pela.

Tan vieja guitarra en ser-
 toca en muchas ocasiones,
 q' à no ser por los bordones,
 no se pudiera tener.

Tiene vn arca infame luego,
 pegada junto à la cama,
 muy maldita para dama,
 porq' se abre à todo ruego.

Lui. En q' entienden, os preguntò,
 èl, y otros tres de Madrid,

que

que viven juntos? *Cri.* Oid
lo que haze punto por punto.

Fen. Que el Conde escucha imagina,
lo que habla.

Bca. Oyrà mil consejos;
mas no puede, que està lexos,
y està echada la cortina.

Fen. Este secreto, que allano
à mi fama corresponde,
que no ha de saber el Conde,
si puedo, que tengo hermano.

Crisp. Para limpiar la persona,
servirse con opinion,
cada vno tiene vn gorron,
y todos vna gorróna.

Y no penseis que es delito
cometido al pundonor,
porque su amor, no es amor,
fino acendrado apetito.

Que se levanta sabràs
à Escuelas con atencion,
y no à escrivir la leccion,
fino à estorvar los demàs.

A su hora señalada
à comer su olla continua
và con hambre estudiantina,
que la canina no es nada.
Comen todos en vn plato,
y aguardando que èl empiece,
quando ellos comen, parece
que lo comen de barato.

Si juega, y pierde, al instante
buelve con resolucion
todo el juego en colacion,
pues se acaba en alicante.

De noche se và al Mercado,
si no ay otro mal que hazer,
en otro trage, à correr
assadores de adovado.

Luego à vèr amigos passa,
à escudriñar, y a inquirir
donde avrà algo que reñir,
si no lo ay, se buelve à casa.

Quiere se luego acoistar,
hagole blanda la cama,
dà veinte gritos al ama,
que le suba de cenar.

Llegan los tres mentecatos,
son vn respeto, que admira:

si alguien cena mas, le tirà
los libros, porque no ay platos;
Rezar, aun no sabe tanto:
reñir, es cosa precisa:

estudiar, cosa de risa:
hazer mal, cosa de llanto.

En la copia puedes vèr,
que mi lengua ha trasladado,
el hijo, que te ha costado
tanto trabajo de hazer.

Ya, señor, te le he pintado,
mira, aunque el dolor te impida,
si avràs gastado en tu vida
dinero tan mal gastado.

Lui. Su mala vida he sentido
con mas disgusto, que pena:
tiene alguna cosa buena?

Cris. Si señor, es muy partido,
muy activo, y muy cabal,
es, que vno, y otro te cuento,
en prometer muy atento,
en cumplir muy puntual.

Y rezele su valor,
si es que de vivir gustare,
qualquiera que le tocare
en la puerta del honor:
porque no hallaràs, rezelo,
del mundo en la variedad,
Cavallero de Ciudad,
que està mejor en el duelo.

Lui. Por Dios, q me dà alborozo, *ap.*
lo que Crispin me ha contado;
el muchacho es mi traslado:
yo era así quando mozo.

Yo me determino, pues,
de aquette modo le quiero,
à remitirle dinero;
juegue, que muchacho es.

Cris. Mucho el dinero dilata. *ap.*

Fen. Acabad de llegar, males. *ap.*

Lui. Crispin, aqui van cabales
docientos reales de plata:
dadse los. *Cris.* Harèlo así,

piadoso padre te llamo:
si èl supiera que mi amo *ap.*
ha tres dias que està aqui.
Yo parto a buscarle adonde
mi amo me està esperando,
y le dexè galanteando

a hermana de cierto Conde:
que le he de encontrar es llano.

Lui. Idos, pues. *Cri.* Servirte quiero,
pero no me dás dinero
para que embide vna mano.

Lui. Vete à acostar al instante,
porque ya seràn las dos:
así, llamadle por Dios,
que se olvida lo importante,
que prevenirle quisiera:
llamale por la escalera.

Bea. Crispinillo. Yà se fue:
que ha bolado es cosa llana,
como el dinero ha cogido.

Lui. Aun no se puede aver ido;
llamale por la ventana.

Bea. Para que mejor le halle,
supuesto que yà se fue,
si lo permitis, saldrè
à la puerta de la calle.

Lui. Así remediado està,
no, no, por aquí es mejor.

Fen. Espera, tente, señor.

Lui. Quita. Fenix. que se irá.

Fen. Qué quieres? *Lui.* En verdad,
que es justo que le prevenga,
que ogaño no se me venga
la Pasqua de Navidad.

Fen. El lo avisarà, supuesto
que tan airado te vè

Lui. En dezirselo, que harè? *à la reja.*
ha Crispinillo. *Sale el Conde.*

Lui. Qué es esto?

Con. Vn hombre, que vuestra casa
ocultò de esta manera,
y que està determinado
poner su vida en defensa.

Lui. Hombre, que dizes tu culpa
en tu propria resistencia,
quien eres? *Cond.* A estas preguntas
diera sangrienta respuesta,
à hallaros con vna espada.

Lui. Dexame salir por ella,
y esperad. *Fen.* Padre, y señor,
advierete. *Lui.* No me detengas:
en mi dolor no repares,
en mi ira, ni en mi quexa;
en tu honor es bien que mires,
que es el que en mi presencia,

obligandote con iras,
me haze admitir las sospechas.

Fen. Señor, mi honor es primero
que mi vida, y pues intentas,
Medico de mi honor mismo,
curar tan grave dolencia:
el Conde me diò palabra
de esposo. *Lui.* Dilo.

Fen. Y con ella.

Lui. Acaba. *Fen.* Basta, señor,
que ya te doy estas muestras,
en dezirte su palabra,
y en mostrarte mi verguenza.

Lui. Conde, ò quien sois, solo alcázo
vn consuelo à tantas penas,
que se ha de acabar mi vida,
si no se acaba mi afrenta.
A Fenix satisfaced
con la mano en mi presencia,
ò en la presencia de Fenix
me matad, que es bien que veas,
que no acaricio la vida,
quando desdeño la ofensa.

Fen. Antes con la indignacion
os irritè a la defensa,
y aora con la templanza
està mi passion modesta.
No aprovecho mi valor
en las canas, porque es fuerza
que obre vn valor solamente,
donde hallare resistencia:
ni à vos de esposo presumo
aplaudir con la fineza,
que si no la voluntad,
la sangre nos diferencia.
Y así, à vos, por estar viejo,
y à vos por la sangre vuestra,
al vno mi indignacion,
y à otro niego mi promessa.
Viejo sois, y soy muger,
y sabed, que no aprovechan,
ni el azero de las canas,
ni los filos de la lengua.

Lui. La razon me darà espada.

Cond. No me obligarè a estas queexas.

Lui. Os vais? *Cond.* Ya me conocéis?

Lui. O Cielos, y quien pudiera!

Con. Estais muy viejo. *Lui.* Es verdad;
pero vnas cenizas quedan.

Cond.

Con. Son vnicas. *Fen.* Que otra vez
seràn faego. *Con.* Es su materia,
y pues no podeis los dos,
buscad otro, que os defienda. *vase.*

Fen. Yo sabrè. *Lui.* Fenix ingrata,
quitate de mi presencia.

Fen. Ya yo me voy. *Lui.* A q̄ aguardas?

Fen. A sentir. *Lui.* No te detengas.

Fen. Mi dolor. *Lui.* Si èl te matàrà!

Fen. Mi agravio. *Lui.* No lo referas:
vn hijo me ha dado el Cielo,
embiarle à llamar es fuerza,
valor tiene, yo estoy viejo:
ha si los Cielos quisieran,
que pues las letras ignora,
la ley de vengarse lepa! *vanse.*

Sale. Arnesto con los valientes.

Arn. Aqui le hemos de matar.

1. Pues muera, si ha de morir.

2. A què hora suele venir?

Arn. Ya poco puede tardar:

aguardarle es importante
en esta esquina. 2. Es verdad.

1. Digamos en puridad,
es valiente esse Estudiante?

Arn. Hombre es de mucho valor.

2. Pues muera, si ha de morir.

Arn. Y hombre, que sabe reñir
con diez ò doze. 1. Mejor.

Arn. Pues solo esta luz profana
este atrevido Estudiante,
con apariencias de amante,
la hermosura de mi hermana,
à la venganza me aliento,
que à mi sangre corresponde;
antes que mi hermano el Conde,
castigar quiero su intento.
La noche es algo cerrada,
y en ella el valor blasona.

1. Vela vocè, que es Tizona?
luego la verà Colada.

Arn. Gente à esta parte he sentido.

1. Lastima me dà el cuytado,
dèle vsted por enterrado,
pues que la gente ha venido
de! pendon verde, y la Heria.

Arn. Todos le esperad, atentos.

Sale don Pedro de Estudiante,

y Crispin.

Ped. No te diò mas de docientos?

Cris. No me ha dado mas.

Ped. Miseria.

Cris. Tu intento me di, y adonde
tu amor escondido passa?

Ped. Galanteo en esta casa

la hermana de cierto Conde,
que es vn Titulo Estrangero,
de la Corte desterrado;
y puesto que hemos llegado,
hazer vna seña quiero.

Arn. El es, no ay sino llegar.

No tiene mala persona:
Tienda voaced la peleona,
y dexemos luego obrar.

Ped. Llamar quiero por aqui.

Cris. Que se atreviesse tu amor
à la hermana de vn señor
Titulo de Italia? *Ped.* Si.

Cris. Què determinado ardor!
la desigualdad infiero,
que te tiene. *Ped.* Majadero,

no ay mas sangre, que valor.

Arn. Desta manera ha de ser,
empieze à operar la llama:
ha Cavallero.

Ped. Quien llama?

Arn. Esta calle he menester.

Cris. Pedro, en la ceniza dimos,
si el miedo no me ha engañado,
con todo nuestro cuytado.

Ped. Quantos venis?

Ar. Seis venimos,
què preguntais, no lo veis?

Ped. Seis no mas hablan así?

Arn. Os parecen pocos? *Ped.* Si,
busquen siquiera otros seis.
El ferreruelo pongamos
guardado, y vâ de valor,

Pone el ferreruelo en el suelo.
que esto haze vn buen nadador.

1. No acaba yâ? *Ped.* Ya acabamos:
cansado me han estos dos.

1. Bien pueden doblar por èl.

Ped. Saco la espada, y broquel,
y empiezo en nombre de Dios.

1. Tire vced de essotro lado.

Arn.

Arn. Que estoy herido rezelo.

Ped. Vive Dios, que este mozuelo me ha parecido alentado, y à su valor corresponde.

Arn. Ea, que no ay temer.

Ped. Sin duda debe de ser el hermanillo del Conde.

Arn. Mortal me discurre vn yelo, ya no puedo pelear, èl me hirid, y me ha de matar.

Ped. Valgate el diablo el mozuelo! a quien eres correspondes.

Arn. Jacinto, mostradle dientes.

Ped. No pensè que eran valientes los hermanos de los Condes.

A estos de las estocadas quisiera alcanzarles los yo. *Ca.*

Arn. Vive Christo que cayo! Ea, sobre èl camaradas.

Ped. Ahora, porque he caido tan airados me embestis! Sois cobardes. *Arn.* Vos mentis.

Sale el Conde.

Con. Què es esto, a vn hombre caido? como quien soy, à su lado quiero emplear el azero: ea, levantaos, Cavallero.

Ped. Vida, y honor me aveis dado: que huís gallinas? apelo de mis manos à mis pies.

Arn. Muerto soy, valgame el Cielo! *Entranse, y salen à la ventana Casandra, y Jacinta criada.*

Cas. Que es esto que ay en la calle?

Jac. Ruido de armas escuchè, y si no mintiò el oido, hablò tu hermano tambien.

Cas. Sin duda que con don Pedro ha encontrado, que he de hazer?

Jac. Salgamos a ellotro quarto, desde èl podrèmos saber. *Sale Crispin, como assustado.*

Crisp. Aqui de vuestro valor, aqui de vuestra merced, que sin ser valona en cesto, pienso que me han de prender. Señora, si sois piadosa, escondedme, si podeis, debaxo del guardainfante,

si no ay otra parte en què.

No puedo contaros nada, porque estoy tal por mi fè, que me irè por esta parte, y aun por las demàs me irè. *vase*

Sale don Pedro, y el Conde.

Cond. Ya estais dentro de mi casa, y en esta pieza podeis iros a esconder, en tanto que yo os salgo a defender.

Ped. En fin, vos me dais palabra.

Cond. De que la vida pondrè por vos, y aun mi propria honra, si la importare poner.

Ped. Esta palabra os admito.

Cond. Id a retiraros pues.

Escondese don Pedro.

Dentr. Entrad todos en la casa, subid al quarto.

Cond. Quien es?

Sale un Alguacil.

Alg. Señor Conde de Belflor, en vuestra casa entrò quien a vuestro hermano diò muerte:

Cond. Valgame el Cielo! què harè? mi hermano fue el que murid, y yo fui quien le ayudè a su muerte: quien se viò en tanta desdicha? quien? Supuesto que està en mi casa, dexarme mirar podeis todo el quarto, porque yo lo mas oculto verè: esperadme en essa quadra.

Alg. Si es tan vuestro el interès, a vos os toca el mandar, y à mi toca obedecer. *vase.*

Cond. Cerrad esta puerta quiero, vete a mi quarto, y despues puedes salir acà fuera

Ped. Mortal te obedecerè. *vase.*

Cond. Buscar quiero mi venganza, de esta manera ha de ser: yo quiero llamarle agora. Ha Cavallero.

Sale don Pedro.

Ped. Quien es?

Cond. Conoceisme?

Ped. Ya os conozco,

lois el que esta noche fue
quien me ayudò.

Cond. Pues dezidme,
no me aveis visto otra vez?

Ped. No os he visto.

Cond. Ni tampoco
con quien reñisteis sabeis?

Ped. Era algo obcura la noche;
verdad es que lospechè,
que era vn hermano del Conde
de Belflor, mas no lo sè.

Cond. Ya que deziros me allano
lo que dezis, y dudais;
el muerto es el que pensais,
y yo soy el que es su hermano.
La mano, y palabra os di,
y os prometì de ayudar;
pero nadie puede dar
palabra, que es contra si.

Ped. Pues con que se satisface
lo que quereis intentar?

Con. Con que ostengo de matar.

Ped. Dificultad se me haze:
y si lo quereis saber,
puesto que solos estamos,
y sois valiente, riñamos.

Cond. No es aqui donde ha de ser,
mejor ocasion espero.

Ped. Pues essa ocasion buscad.

Cond. Lo primero, imaginad,
que os he de ayudar primero.

Ped. Pues llegad a declararme,
en mi animoso temer,
como a vn tiempo puede ser
darme muerte, y ayudarme?

Cond. Ha de ser desta manera:
como atento discurre
daros el ayuda aqui,
pero la muerte allà fuera.
Airado a vn tiempo, y fiel,
he de resolverme en fin,
esta es llave del jardin,
bien podeis salir por èl.

Ped. Pues preguntaros es bien
lo que se me ofrece aqui:

me dais la libertad? *Cond.* Si.

Ped. Dilteisme ayuda?

Cond. Tambien.

Ped. O mi acierto, ò mi impiedad

a vuetro hermano matò.

Cond. Vuestra espada le rindiò.

Ped. Por vos vivo yo.

Cond. Es verdad.

Ped. De suerte, Conde, de suerte,
que si no ingrato homicida,
os recompenso vna vida,
con la culpa de vna muerte.

Con. Quanto hablas es evidente.

Ped. Pues passemos adelante,
que esto lo mas importante;
no sabeis que sois valiente?

Cond. Reñir à mi lado os vi
resueltamente por Dios.

Ped. Pues algo he de hazer por vos,
de quanto hizisteis por mi.

Cond. Que es lo que intentar quereis
con tanta resolucion,
dezidme vuestra intencion.

Ped. Irme donde no me halleis,
y pagar discretamente
lo que tengo prometido,
que era ser desconocido,
querer ser con vos valiente.

Cond. Aunque me obligais por Dios
que no me aveis de templar,
porque ostengo de buscar.

Ped. Y yo apartarme de vos.

Con. Yo he de buscar vuestra muerte.

Ped. Seràn los Cielos testigos
de la fee, que pongo en vos;
como quedamos los dos,
pues me ayudais?

Cond. Enemigos.

Ped. En efecto no os obligo?

Cond. No serà posible.

Ped. A Dios.

Cond. Vengueme el Cielo de vos.

Ped. Hagaos el Cielo mi amigo.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Caandra, el Conde, y
Facinta.*

Cond. No parece este Estudiante,
ni sè donde se ocultò.

Ca. Supiste su nombre? *Cond.* No,
y era lo mas importante.
Mas buscarle determino,

de

de mi passion irritado,
del mas oculto poblado,
al mas desierto camino.

Caf. De no hallarle no te espantes,
que como es esta Ciudad
tambien Univerſidad,
ay variedad de Eſtudiantes.
Y pues que no ha parecido
tu ofenſor, à lo que infero,
huyò, viendote ſeveto.

Cond. Eſſo es lo que he preſumido:
Y dexando a mi venganza,
con irritada advertencia,
el rieſgo de mi dolencia,
y el paſſo de mi eſperanza,
les quiero comunicar
à las luzes de tu eſpejo,
por mirarme en tu conſejo,
vn contento, y vn peſar.
Por reſtaurar tu opinion,
ya ſabes tu que, ſin mi,
a vn Cavallero le di
en la Corte vn bofetón.

Caf. No me vuelvas a contar
lo que ſe proſigue. *Cond.* Digo,
que me eſcrive cierto amigo,
que me ha venido a matar.
Tambien me ha eſcrito vna dama,
a quien tratè con rigor,
que en el incendio de amor
buelve a habilitar ſu llama.
Y no admires tan humano,
y vivo el fuego en que arde,
porque ſiempre olvida tarde
la que quiſo bien temprano:
que el que amor ſolia ſer,
à ſer delirio ſe paſſa,
que ſe ha mudado a otra caſa,
y en fin, que la vaya à ver.
A dos cuydados me obligo,
quando vno, y otro me llama;
aquel, a buſcar mi dama,
y eſte, a buſcar mi enemigo.

Caf. Solo quiſiera ſaber.

Cond. Di, y el conſejo te pido.

Caf. A vna dama has ofendido?

Cond. Què importa, ſiendo muger?

Caf. Vème proponiendo, y di,
de tu paſſion mal curado:



eſta ofenſa, que has contado
es de honor: *Cond.* Cafandra, ſi,
Caf. Y desbocado tu ardor,
quiere entrarſe por tu labio
a renovar vn agravio
de vna muger?

Cond. Tiene amor.

Caf. Y tanto, en fin, acreditas
eſtas ya paſſiones gratas,
que la vna ofenſa recatas,
y a la otra te precipitas?
Pues menos puedes temer,
aunque el conſejo te aſſombre,
ſolo el agravio de vn hombre,
que el duelo de vna muger.

Cond. Ella me embia a llamar,
y eſta noche la he de ver.

Caf. No la vuelvas a ofender,
ſi no la intentas premiar:
teme eſta nueva mudanza,
como advertido, y diſcreto.

Cond. No caben en vn ſugeto
el amor, y la venganza:
que me tiene amor advierto,
y la he de correſponder?

Caf. El amor de la muger
no ſe ſabe quando es cierto.

Cond. No has de llegar a obligarme,
ni eſte incendio templaràs.

Caf. No vès el rieſgo a que vàs?
mira.

Cond. Yo ſabrè guardarme:
a otra caſa ſe ha mudado,
ſegun me eſcrive, y conmigo
he de llevar vn amigo.

Caf. En notable tema has dado;
mas ſi no baſtan aqui,
para mitigar tu ardor,
mis ruegos, ni mi temor.

Llaman.

Cond. Llamaron, Cafandra? *Caf.* Si.

Cond. Abre eſta antefala, pues.

Caf. Notable ſuſto he cobrado! *ap.*

fac. Voy à ver quien ha llamado. *vaf.*

Cond. Acabad, mirad quien es,
que es el que ofendi, pensad,
y he de eſperarle conſtante.

Salte vn criado.

Cria. Señor, aquel Eſtudiante,

a quien

à quien diste libertad,
dize que te quiere hablar.

Cond. Como, buscandole así,
me viene à buscar a mi?

Criad. No lo sé.

Cond. Bien puede entrar.

Sale don Pedro.

Ped. Guarde Dios a Vueseoría.

Cond. Como os aveis atrevido
à costa de vuestra muerte,
à poner os de esta suerte
delante del ofendido?

De mi valor obligado
no disteis palabra aqui
de recataros de mi?

Ped. Es verdad, que yo la he dado,
y que la cumpliesse es bien.

Con. A nueva pena me irrita:
no sabeis, que os solicito
para mataros? Ped. Tambien.

Cond. Luego vuestro error se ve
viniendo a buscarme vos.

Ped. Quedemos solos los dos,
que luego os responderé.

Cond. Vete, hermana.

Caj. Quien pudiera
templar tan grande cuydado! *vas.*

Cond. Tu tambien vete allà fuera:
para este castigo, es bien
acordar esta dolencia;
què intentais?

Ped. Si dais licencia,
cierro la puerta tambien:

Cierra la puerta.

Cond. En fin, què quereis de mi?

Ped. Que leais este papel:
passad los ojos por él.

Cond. Dadmele, pues.

Ped. Veisle ai.

Yo estoy sin honra: el ofensor es
poderoso: yo estoy viejo: vos
dizen que sois valiente: solo
lo que os encargo, y encarezco,
es, que estudiéis en vuestra
venganza. Dios os guarde. No
os digo quien es la causa de
mi deshonor, hasta que me
veais; ni firmo, hasta que me

vengueis, que no es razon esta
tén juntos el nombre del ofensor,
y del agraviado.

Ped. Entendisteis el papel?

Cond. Digo que ya le he entendido.

Ped. Vn padre tengo ofendido,
y mi agravio vive en él.

Cond. Pues por el papel pensad,
que aunque vuestro agravio veis,
hasta aora no sabeis
quien os ofendió.

Ped. Es verdad.

Cond. Ni por què ha sido.

Ped. Es así;

esto es lo que lloraré:
ni aun el mismo agravio sé.

Cond. Mas veis que ay agravio?

Ped. Si.

Pues aora, ilustre Conde,
que suspenso os califico,
que generoso os venero,
que valiente os determino:
vengo à ampararme de vos;
porque aunque sois enemigo,
quien fue padrino a mi vida,
serà de mi honor padrino.

Samos amigos, en tanto,
que espada, y passió indigno,
para cobrar este honor,
que yà consulto perdido.

Tiépo ay para nuestro duelo,
y antes està mas activo,
para obrar con mas violéncia,
vn rigor envejecido.

Si yo riñesse con vos
agraviado, y por arbitrio
de la fortuna, os mataffe,
quedabá à vn tiempo mismo

sin lustre vuestro valor,
y vuestro honor deslucido.

Y si vos me dierais muerte,
no quedabais tan bien visto,
como de vn hombre vengado,
vengaros de vn ofendido.

Pues elegid generoso
este consejo, ó aviso,
ayudadme à tener honra,
pues con ella conseguimos

Los honores vos, y yo;
vos en tener enemigo
cō honor; yo en tener honra,
para ser con vos mas digno.
Mi agravio es vuestro tãbien,
porque si vos, vengativo,
me pretendéis dar la muerte,
ya que esta no os evito,
es hazeros otro agravio,
vengaros de vn ofendido.

Con. No se diga que es valiente,
quien no fuere compasivo,
ni que es enemigo grande,
quien no sabe ser amigo.
Amigo soy vuestro, en tanto
que examinais los caminos
de cobrar el honor vuestro,
si el honor aveis perdido.
Pero luego que, vengado,
fosseguéis el brazo altivo,
segunda vez irritado,
mi nueva passion indigno.
Nos echais el honor menos,
pues ayudaros elijo,
y vuestro amigo he de ser,
vna, y mil vezes repito,
vuestro enemigo despues,
porque en los dos se aya visto
por duelo, y obligacion,
ser amigos, y enemigos.

Ped. Pues este rato, que soy
vuestro amigo, solo os pido,
porque quiero aprovecharme
del tiempo que os hallo fino,
que me deis los pies.

Cond. Los brazos.

Ped. Con los vuestros califico,
pues, señor, quedaos aora.

Cond. Donde vais?

Ped. Yo determino
ir a buscar a mi padre.

Con. Esperad, porque he temido
no aya alguno, q̄ os conozca,
y que den a vn tiempo aviso
al Corregidor, que fuisteis
quien matò a mi hermano.

Ped. Digo,
que dezis biẽ; pues quẽ harẽ?

Con. Dentro en mi casa escõdido,

porque ay mas seguridad
adonde se hizo el delito
podeis quedaros. *Ped.* Y como
he de vengarme?

Cond. Si os sirvo,
yo irẽ a buscar vuestro padre;
dezidme quien es. *Pe.* No elijo
que sepais quien es mi padre,
porque si mi padre mismo
no me elcrive a mi su nõbre,
con ser yo su proprio hijo,
por vèr que està deshonorado,
no fuera bien parecido,
que os diga yo pronunciado,
lo q̄ èl me ha negado escrito.

Cond. Bien dizes, en esse quarto
entrad, que yo necesito,
para ir a vèr a vna dama,
a quien idolatro fino,
para assegurar mi vida,
ir a buscar vn amigo,
que me guarde las espaldas
descansad, que he presumido
que aveis llegado a Toledo
muy cansado del camino.

Ped. Esperad por vida vuestra.

Cond. Quẽ me quereis?

Ped. No confio

de vos. *Cond.* Por quẽ?

Ped. Porque en vos
aun dura el ser mi enemigo?

Cond. Dezid, por quẽ?

Ped. Vengo yo
fiado en vos a deziros
todo vn deshonor, que lloro,
vn agravio que suspiro,
fio de vos mi dolencia,
y todo mi mal os fio,
y no me fias a mi
vnas espaldas, y altivo,
sabiendo que me ofendeis;
vais a buscar otro amigo?
quedaos cõ Dios, señor Conde.

Con. No veis, que cõstante miro,
que es estorvo vna venganza,
si os ocasiono vn peligro?

Ped. Esto no ha de ser de noche?

Cond. Claro es.

Ped. Pues yo me combido

a guar?

à guardaros las espaldas.

Cond. No lo consiento.

Ped. Yo digo,

que he de ir con vos vive Dios.

Cond. Vuestra quietud sollicito,
y así estorvo la venganza.

Ped. Si es desconfianza os aviso,
que en llegando a dar palabra,
si fuera mi padre mismo
contra vos, contra mi padre
bolviera el azero impio;
y aunque importara mi honor,
prenda, que yo tanto estimo,
que está por alma del alma
dentro del alma escondido,
mi proprio honor no mirara,
que si valiente, y benigno
poneis por mi honor el vuestro,
al vuestro pospengo el mio.

Cond. Pues no os quiero replicar,
ya os podeis venir conmigo.

Ped. Ya para acostarse el Sol
en el lecho cristalino,
le están mullendo syrenas
los transportines de vidrio.

Cond. Pues si es de noche, talgamos.

Ped. Otra vez agradecido,
al templo de vuestra fee
me entrego, y me sacrificio.

Cond. O como estoy obligado,
aunque me siento ofendido!

Ped. O como la sangre luze
de la bizzaria al viso!

Cond. O como vuestro valor
de vuestra sangre dà indicio!

Ped. O como tambien me pesa,
que estando aora tan finos,
en acabando este duelo
no ayamos de ser amigos!

Vanse, y salen Fenix, y Beatriz.

Bea. En fin le embialte a llamar,
aviéndote ya dexado? (trado

Fe. Què he de hazer, si no he encon-
el camino de olvidar?
dura inapagable ardor
en mi ofendida esperanza,
pues le quiero por venganza,
y tu piensas que es amor.

Bea. Paga tu temeridad
con ingrata recompensa,
y no achaques à tu ofensa,
lo que haze tu voluntad.

Oy no me dizes tu error,
que engañas mi confianza,
vendiendome por venganza,
lo que sè yo que es amor.
Mi señor, à lo que infiero,
como la noche cerrò,
gallo, que ya se pelò,
està ya en su gallinero.
Y la noche se ha llegado,
mas cerrada al parecer,
que Portugues Mercader,
quando le piden prestado.

Fen. A estas horas le escrivi
me viesse.

Bea. Y hasle avisado
de que nos hemos mudado
à esta casa? *Fen.* Beatriz, si.

Bea. Saliera tu intento vano,
si tu hermano le encontrasse,
que es possible que llegasse
de Salamanca tu hermano,
y porque a mi duda quadre,
esta advertencia prevengo.

Fen. Yo le he dicho, que no tengo
mas pariente que mi padre,
que como sin ver mi honra,
mi ardiente amor ha vencido,
no quise hazer conocido
mi hermano por su deshonra.

Bea. Digo que hiziste bien.

Fen. Pues
essa sospecha reporta,
q aunque le encuètre no importa;
porque no sabrà quien es;
yo me retiro. *Bea.* Y yo creo,
que en la escalera he sentido,
si no me engaño, ruido:
quien es quien sube?

Sale Crispin.

Crisp. Laus Deo.

Beat. Crispin? *Crisp.* Beatriz?

Beat. Que llegò
esta ocasion? què temor!

Crisp. Entrò en casa mi señor,
porque ya ha llegado: *Bea.* No.

Crisp.

Crisp. Juntos avemos venido.

Beat. Y a que? (terrible presai!)

Crisp. Su padre le embiò a llamar,
y la causa no he sabido.

Beat. Oyes, vete a recoger,
porque vendràs muy cansado.

Crisp. No vengo.

Beat. Si dà en porfiado,
lo echarà todo a perder.
Tu señor donde quedò
vè a buscarle donde le halles.

Crisp. Al cruzar las quatro calles
se me desapareciò.

Beat. Buscale.

Crisp. Porfiada estàs,
quando vès que estoy cansado.

Beat. Pues vete à acostar menguado,
porque asì descansaràs.

Crisp. Aunque mas estè rendido,
la cama me desespera;
no me dexaràs si quiera
hablar de recien venido!

Beat. Ay tan gran flemma! què harè,
si a que llegue el Conde espero!

Crisp. Preguntame algo.

Beat. No quiero.

Crisp. Pues yo te preguntarè.

Beat. Vete à acostar: què ne de hazer!

Crisp. Ay tal tema! què me quieres!
cierto, Beatrizilla, que eres
desconversable muger.

Beat. No me basta hazerle fieros
para echarle de mi lado,
no he visto hombre tan pesado!

Crisp. Algo sabes de ligeros.

Beat. Si conmigo se repunta,
le sabrè dar à entender.

Crisp. La respuesta debe ser
como ha sido la pregunta.

Beat. Calla, que cansada estoy,
y aun irritada tambien

de ti, Crispin. *Crisp.* Aora bien,
Beatriz, desta vez me voy.

Beat. Ya tu porfia me enfada.

Crisp. Voyme, què temeridad!
asì Beatri. la verdad,

ay alguna obra cortada?

Beat. Mal presumes, si esto adviertes.

Crisp. Pues ir à acostarme quiero. *vaj.*

Beat. Tanto dices, que el dinero
no passe quando despiertes.
Ruido siento en la antesala,
y es el Conde, a lo que entiendo!

El Conde al paño.

Cond. Ce, Beatriz,

Beat. Ya voy, señor.

No pude salir mas presto,
porque ay vn criado en casa,
que despues de ser muy necio,
tan flematico es que puede
ser guarda de vn monumento.
Al quarto quiero llevaros
de Fenix. *Cond.* Mata primero
esta luz, porque conmigo
viene vn amigo, y no quiero
que te conozca.

Beat. Bien dizes,
ya la mato.

Cond. No tan presto.

Beat. Yo la bolverè a encender,
que aun tengo mi honor entero,
y podrè con otro soplo
ponerla como de nuevo.

Cond. Dexala estar ya: llegad
à aquesta sala, don Pedro.

Entra don Pedro.

Ped. Es dama de la Noruega
esta dama! *Cond.* En este puesto
podreis mas seguramente
preveniros a mi riesgo.
Silla es esta, aqui os sentad.

Sientase don Pedro.

Ped. Lo que ordenas obedezco.

Beat. Ven conmigo, no te sienta
el caduquissimo viejo,
que tiene vn sueño mas fragil
que vn ayuno. *Co.* Ya te entiendo!

Beat. Oyes. *Cond.* Què dizes!

Beatr. Y pisa.

Cond. Que es lo que quieres!

Beat. Tan quedo,
que te parezca que pisas,
segun caminas a tiento,
los huevos de las despensas,
q de esotros no ay vn huevo. *vaj.*

Ped. Corrido me hallo por Dios,
de aver venido a este empeño

con

con hombre, q̄ es mi enemigo,
pero no puede ser menos.
No avrá la Aurora salido
a prevenir aposento
por la ecliptica de luz
al Rey de tantos Luzeros,
quando vaya à ver mi padre,
y mi deshonor sabiendo,
vengue con mi indignacion
mi deshonor; mas no quiero
hazer entes de razon,
en agravios verdaderos.

Salte don Luis medio desnudo.

Lui. O me ha engañado el oido,
que anda a los males atento,
ò es que mi sospecha ha sido
imaginacion del miedo,
ò he escuchado àzia esta sala
passos, y sin luz pretendo
examinar este indicio;
porque si no es verdadero,
es averle consentido
dar à entender que lo creo,
Dà un golpe en la silla D. Pedro.

Ped. Que estè mi padre ofendido,
y que acuda yo primero
al honor de mi enemigo,
y no al de mi padre mesmo!

Lui. Golpe escuchè en vna silla
àzia aqui, y à lo que entiendo
al compas que estan obrando
continuos los movimientos,
la baqueta, y el nogal
se estan quejando del peso.
Si me arrojó, puede ser
huya quiè es, pues ya pruebo
ver con luzes mi deshonor,
que quiero ser el primero,
que en vez de ocultar el mal,
dè luz al agravio mesmo.

Levantase don Pedro.

Quien puede ser esta dama,
adonde aya tanto riesgo
en este barrio, que nunca,
con conocer en Toledo
las damas de mejor porte,
me he visto aqui; mas q̄ es esto
luz es esta, vive Dios!

Mira al vestuario.

y por las espaldas veo
à vn hombre, que desnudado
de la bayna el limpio azero,
encargando al diestro brazo
la espada, dando al siniestro
vna luz, indigna, dora
valor, y razon a vn tiempo.
Avísar pretendo al Conde,
pero no me toca aquello;
à la defensa he venido,
y no al aviso: yo intento
pues prometí la defensa,
cumplir con lo que prometí
matarèle. *Lui.* Morirá.

*saca la espada, y al tiempo que va
à entrar don Pedro, sale don
Luis su padre con espa-
da, y luz.*

Pero què miro! *Ped.* Què veo?

Lui. Hijo? *Ped.* Señor?

Lui. Ya has venido?

quanto de verte me alegro!
quien te abrió tan sin ruidos
por dõde entraste aqui detrás
has venido a tu venganza:
sabes ya tu agravio mesmo?
Como el rostro indiferente,
el brazo ayrado, y suspenso,
templada la indignacion,
con prolixo sentimiento,
quando te llamo à venganzas
te confundes en silencio!

Ped. Padre, como vos aqui
como vos?

Lui. Hijo, què es esto?

què turbacion ha dexado
embarazado tu aliento?
fino es que ya te has vengado
aviendo sabido el dueño
de mi ofensa, que vn agravio
no sabe guardar secreto.

Ped. De tus pasiones llamado
a satisfacerte vengo;
pero responde, señor,
esta es tu casa: *Lui.* Si Pedro,
aunque esta no es ya tu casa

Ped. Porquè?

Lui. Porque no tenemos
aquel honor. *Ped.* Padre, calla,
no sueltas la voz del pecho,
si no tienes ojos, mas
rompe, señor, el silencio,
sepa yo todo mi mal,
dile, señor, porque temo,
que en dudar mi deshonor,
es mas evidente el riesgo,
pues morirè de dudarle,
y vivirè de saberlo.
Mas quien se ha visto cercado
de tan contrarios efectos?
mi enemigo està en mi casa,
y yo à acompañarle vengo;
tengo hermana, y aunq̃ es noble,
es muger, y à vntiempo mesmo,
por el honor de mi padre,
me està obligando otro duelo.
Si esto pretendo saber,
otra deshonor rezelo,
pues acudamos honor,
à esta dolencia primero.
Alli es la ofensa dudosa,
aqui es el agravio cierto;
alli aun no estoy ofendido,
aqui aun no estoy satisfecho.
Dime, padre, quien ha sido
quien ha profanado el templo
de mi honor? y di tambien
què ofensa es la q̃ te han hecho?
Lui. Ay en aquesta Ciudad.
Ped. Di, señor. *Lui.* Vn Cavallero,
que atrevido. *Ped.* No te pares.
Lui. Procurò. *Ped.* Dilo de presto.
Lui. Quisiera dezirte el mal
del modo que yo lo siento.
Ped. Ayudate de la ira,
y lo diràs. *Lui.* Estoy viejo:
este Cavallero, pues.
Ped. Con solo ser Cavallero,
doy vn consuelo a mi mal,
si tiene mi mal consuelo.
Lui. Digo, que vna noche.
Ped. Acaba,
dime tu dolor. *Lui.* No acierto,
interprete ha menester
la lengua del sentimiento.
Fenix le sabrà explicar,

vèn a examinarla cuerdo,
preguntale su desdicha,
averiguale su pecho,
y no la obligues con ira,
antes elijo por medio,
si quieres, que diga el mal,
darla primero el consuelo:
ea, entremos a su quarto.

Ped. Tente, señor: vive el Cielo, *ap.*
que Fenix, de mi deshonor
es la causa! que yo vengo
de mi proprio deshonor
a ser infame tercero?
pues no ha de saber mi padre,
aunque aya sido por yerro,
que vengo con mi enemigo.

Lui. En què te suspendes, Pedro?
entremos. *Ped.* Tente, señor,
que no hemos de entrar.

Lui. Què es esto,
tu me defiendes la puerta?

Ped. Si, señor, yo la defiendo.

Lui. Quitate. *Ped.* No he de quitarme
yo labrè matarle luego;
aora importa defenderle: *ap.*
quien se viò en tan grã empeño,
que por librar su enemigo,
ofenda à su padre mesmo!

Lui. Entra, Pedro. *Ped.* No es posible

Lui. Dexame passar. *Ped.* No puedo.

Dent. Ruido de armas he escuchado

Dent. No has de salir, vive el Cielo

Lui. En el retrete de Fenix,
vozes, y piladas siento.

Ped. Detente, padre.

Sale Cond. Ya estoy
a vuestro lado, don Pedro.

Sale Fen. Y yo a tu lado tambien
defender mi vida quiero:
mas, Cielos, este es mi hermano,
viva estatua soy de yelo!

Ped. Mi hermana, y el Conde, penas!

Lui. Mi hijo, y mi enemigo, Cielos!

Con. Su hijo dize, què desdichas!

Fen. Mi muerte aguardo, què miedo!

Lui. Hijo, aqueste es tu enemigo,
y aqueste es el Cavallero
que me ofendiò: como buelves
tu por tu enemigo mesmo?

C

Ped.

Ped. Dizes bien, y solo arguyo,
que siendo tanto el empeño,
aunque veo mi palabra,
quando mi deshonor veo,
entre el honor, y palabra,
es mi venganza primero;
muere traydor. *Cond.* Escuchad,
valor guardo, y guardo azero
para quitaros la vida;
pero esto avisaros debo,
y en ley de mi noble sangre,
cumpla a questo que prometo.
A mi hermano disteis muerte,
y no solamente, atento,
no os matè, pero os fiè
lo mas oculto del pecho.
En mi casa os he amparado,
contra mi ofensa di puesto,
y vos dentro en vuetra casa
quereis matarme; pues demos
la indignacion à la ira,
y la passion al azero.
Pero quiero que acredite
quien contare nuestro empeño,
que no hazeis lo que debeis,
y que hago yo lo que debo.

Ped. Tiene razon, vive Dios,
primero era suyo el duelo,
primero me diò la vida,
y me diò libertad luego.
Despues me amparaba noble,
y a ora matarle intento:
si le dexo estoy sin honra,
y falto, si no le dexo,
à obligacion, y palabra:
como harè, piadoso Cielo,
para darle libertad,
y darle la vida, à vn tiempo?

Lui. Con la muerte de su hermano
la obligacion te confieso;
y la palabra tambien;
pero quando le ayas muerto,
no se desdora tu sangre:
que si como Cavallero
te socorriò, en el socorro
quedò su honor mas bien puesto.
Aqui ay agravio, y agravio
pide la venganza luego;
luego no debes pagar

esta obligacion, supuesto
que en ti viene a ser infamia;
lo que fue en èl vn trofeo.

Ped. O, para tantas passiones,
quien adivinàra vn medio!
pero quadra à mi cuydado
la execucion de mi azero.

Cond. Ea, don Pedro, riñamos,
mas vna cosa os advierto,
que me disteis la palabra (po,
de ayudarme en qualquier tiem-
contra vuestro proprio padre.

Ped. Es verdad.

Lui. Los cumplimientos
no obligan à las deshonoras.

Cond. Y añadisteis demas desto,
que aunque importara la honra
que teneis. *Ped.* Yo lo confieso.

Lui. Mira que son aparentes
todos estos argumentos;
respondele con tu honor.

Cond. Què intentas?

Ped. Vengarme pruebo.

Lui. Pues què aguardas?

Cond. Pues què aguardas?

Lui. Yo te irrito. *Con.* Yo te aliento.

Lui. Yo te enojo. *Con.* Yo te obligo.

Fer. Prevenir quiero mi riesgo,
huyendo aquesta desdicha.

Ped. Esto ha de ser.

Lui. No te muevo?

Cond. Què respondes?

Ped. Ya me artojo,
pagarte, y matarte debo;

Cond. Como ha de ser?

Ped. De esta suerte.

Lui. Què intentas?

Ped. Oye mi intento.

Dos somos, mi padre, y yo;
los que matarte podemos,
y no es bien que mi valor
se valga de mas excessos.
Tu en tu casa me librate
por vn jardin, pues yo quiero
hazer lo proprio en la mia,
tu me has traído à este puesto
à que te defienda aqui,
y aqui defenderte pruebo.
Tu eres bizarro, y valiente;

y noble, y esto supuelto,
 quando te buscaré ayrado,
 presumo hallarte resuelto.
 Tu me dixiste, despues
 que me librate del riesgo,
 que quedabas mi enemigo,
 pues con igual sentimiento,
 no solo te correspondo,
 mas presumo que te excedo,
 con ser agravio el que lloro,
 y vna ofensa, que es menos.
 Aqui no te he de matar,
 pero buscarte resuelvo
 en saliendo desta casa,
 con voces, que irrite al viento,
 iras, que indigne a mi brazo,
 queexas, que encargue à mi pecho:
 con dilatar mi venganza
 te pago lo que te debo,
 pues con matarte en la calle,
 te satisfago, y me vengo.

Cond. Pues a la calle salgamos,
 que aunque aora me detengo,
 es por no echar a perder
 lo mismo que te agradezco.

Lui. A tu ofensor dexas ir?

Ped. Sabràle buscar mi azero.

Lui. Advierte, que puede ser.

Cond. Buscarte tambien prometo.

Lui. No vès que eres agraviado?

Ped. Tu me veràs satisfecho.

Lui. La suya no es de ofensa. (erto?

Cond. No vès, q es mi hermano mu-

Lui. La ira templa tu brazo.

Ped. Antes que la esfuerzo pienso.

Lui. Se irà. *Cond.* No huyen los no-

Lui. Le bulcaràs? (bles.

Ped. Tengo esfuerzo.

Lui. Pues vete.

Cond. Hallaràme airado. (to.

Lui. Tu que haràs? *Ped.* Veraslo pres-

Lui. Irritar tu espada juro.

Cond. Ayude el Cielo mi intento.

Ped. Libreme el Cielo de mi.

Lui. Dexeme vengar el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde, Fenix, y Casandra.

Cond. Reduce al rostro el color,

que ya estàs libre. *Fen.* De suerte,
 que por huir vna muerte,
 me ha cogido vn deshonor!
 que esto à mi nobleza passa!
 turbada estoy, y mortal.

Cond. Quando no fue torpe el mal?

Bea. Donde estamos? *Con.* En mi casa.

Fen. Y si mi hermano me alcanza,
 que pienso que nos siguiò,
 y me viò entrar? *Cond.* No te viò,
 que es muy ciega la venganza;
 tu prudencia se comida
 a divertir el temor.

Fen. Si bolvieras por mi honor,
 como buelves por mi vida!

Cond. Tiempo ay: Casandra?

Cas. Quien llama?

hermano, tu tan turbado?
 que ordenas? *Cond.* Tèn cuydado,
 Casandra, con esta dama,
 porque importa à su opinion,
 y a defenderla me atrevo,
 supuesto que pagar debo
 a su amor mi obligacion.
 En mi procurò vengar
 su hermano el fuego, en q ardes
 y era parecer cobarde,
 si no le salgo a buscar.

Fen. Tente, porque mas tyrano
 presumo culparte asì,
 pues he de perderte a ti,
 ò he de perder a mi hermano,
 y perderte a ti es peor,
 segun a mi agravio acuerdo,
 que en èl vn hermano pierdo,
 pero en ti pierdo mi honor.
 Pues si puedo, desta suerte
 a mi deshonor cobrarte,
 mucho mas que provocarte,
 debo elegir detenerte.

Cas. No he de aconsejarte tal,
 busca à quien fuere, que es bien,
 que si a su honor le està bien,
 a tu valor le està mal.

Cond. Pues dexa que airado intente
 cobrar la ocasion, que pierdo.

Fen. No es ser cobarde ser cuerdo.

Cond. Ni ser cuerdo es ser valiente.

Fen. Hazer forzoso el rigor

no es valor, sino locura.

Caf. Y lo que nombran cordura,
siempre suele ser temor.

Cond. Dexad de porfiar las dos,
que yo sé lo que he de hazer.

Fen. Oye. *Cond.* Esto ha de ser,
guarda esta dama, y a Dios. *vas.*

Fen. Si son tantos mis enojos,
y mi desconsuelo es tanto,
que haze en mi pecho el llanto;
y que hazen sin él mis ojos;
pero vn consuelo me espera,
que si no sube a su centro,
serà ponzoña allà dentro,
y fuera alivio acà fuera.

Caf. Quien eres quiero saber,
tu, que para dolor tanto
me hablas con lengua de llanto;

Fen. Vna infelize muger.

Caf. Di qual ha sido el rigor,
que reducidas en yelo
causò lluvias a tu cielo;

Fen. Vn agravio, y vn honor.

Caf. Bella dama, dime, pues,
quien fue el ingrato inhumano,
que le ha ofendido;

Fen. Tu hermano.

Caf. Y tu nombre? *Fen.* Fenix es.

Caf. Pues no a tu favor al ombre
cauteloso tu temer,
que yo llego à conocer
tu desdicha por tu nombre.
No procures vergonzosa
callar tu error, por tu fama,
que del amor en la llama
ardo tambien Mariposa.

Fen. No permitas que te diga
mas, que aun no se comprehende,
y pues sabes que me ofende,
sépa de ti quien te obliga,
ya que le quieres amante;
sépa la causa enefeto.

Caf. Tengo amor, pero es secreto,
a vn Cavallero Estudiante;
arde en mi pecho inhumano.

Fen. El du ño me nombra, pues.

Caf. Don Pedro Celpedes es.

Fen. Esse. Calandra, es mi hermano.

Caf. Luego aqui con dos extremos,

quando al amor nos rendimos;
de vn accidente morimos;

Fen. De vn achaque adolecemos.

Ca. Que vna es nuestra causa arguyo,
a no intervenir desden;
a tu hermano quiero bien.

Fen. Y yo quiero bien al tuyo:
ya en vano la voz impido,
si a mi lengua has despertado:
yo le amo solicitado,
y yo le ignoro admitido.

Caf. Mas como has venido aqui
triste, turbada, y mortal;

Fen. Diráme luego tu mal;

Caf. Si dirè. *Fen.* Pues oye. *Caf.* Di.

Fen. Pero que es esto? *Caf.* Ruido
siento afuera. *Fen.* Quien serà?

Sale Bea. Yo soy.

Fen. Beatriz, tan suspensa tu;

Caf. Que traes? *Fen.* Dinoslo presto;

Bea. Traygo malas nuevas.

Caf. Es muerto don Pedro?

Bea. No es muerto.

Fen. Dinoslo apriessa,
y el Conde. *Bea.* Tampoco.

Fen. El suceso empieza.

Bea. Oid, que importa,
que me esteis atentas.

Aquel Estudiante,
que tiene las letras
pocas, pero grandes,
grandes, pero buenas.

Saliò con el Conde
por las nuestras puertas,
a darle estocadas,
tales, como buenas.

Al tiempo que tu
pusiste, discreta,
fino en polvorosa,
pies en polvareda.

Tu, que al Conde viste,
por vn lado llegas,
hazes que en su casa
te libre por fuerza.

Con la obscura noche
librarte desea.

Pues el tu hermanito,
que a la calle llega,

y no encuentra al Conde

por

por vengar su ofensa,
 verbos por la boca,
 con sus nombres echa,
 todos en Romance,
 que en Latin los yerrá.
 La Justicia entonces,
 que andaba de pesca,
 topa con tu hermano,
 con quien và? le ilegan.
 Nadie và responde:
 No lo dixo en estas,
 quando a effo tras, di: en
 todos: Resistencia:
 Yo no me resisto,
 les responde apenas,
 quando , como diablos,
 le irritan y tientan.
 Este es, dixo el vno,
 dandole linterna,
 el que al noble Arnesto
 dió la muerte fiera.
 Què Arnesto, les dixo,
 es este que cuentan?
 hermano del Conde,
 dixo otro en la rueda.
 Nego, dixo entonces
 don Pedro, en respuesta;
 probo, le responden:
 y vno le hizo señas,
 diziendo, se dexa
 correr por su cuenta,
 que èl le sacará
 por la puerta afuera,
 por la puerta adentro
 de la carcel le entran.
 Aqueste es el caso,
 al pie de la letra.
 El Conde tu hermano
 me hizo que viniera
 à avilarte, porque
 su prision supieras.
 Tu padre llorando
 su triste tragedia,
 hecho Jeremias,
 de ti se lamenta.
 A Crispin tambien
 a la carcel llevan.
 El caso has oido,
 y bolverme es fuerza:

soy leal criada,
 tu padre me espera:
 no le queda en casa
 nadie que le venza.
 Voyle a consolar,
 y alsí, sin licencia,
 que esto del pedirla
 es cosa muy vieja,
 voy à componer
 mi comida y cena. *vaf.*

Fen. De suerte desdichas,
 que ya no le queda
 ni a mi mal alivio,
 ni a mi honor defensa:

Caf. De suerte desvelos,
 que ya, en tal tormenta,
 del mar del amor,
 entrè en la tormenta:

Fen. En fin, de mi amante
 es justo que tema,
 que pues es ingrato,
 vengativo sea.

Caf. Vèr quiero a D. Pedro
 en la carcel mesma;
 mas soy de mi amor,
 que no de mi ofensa.

Fen. Pues voy a sentir.

Caf. Pues voy a que sepa.

Fen. Males de mi agravio

Caf. De mi amor finezas.

Fen. Mas como es possible
 que guarde secretas.

Caf. Que no es medicina
 que falte mi lengua.

Fen. Quexas de mi agravio:

Caf. De mi honor violencias:

Las dos. Que amor oculto,
 es calentura,
 que es mas dañosa,
 quanto mas secreta.

*Vanse, y salen de pressos el Borrego, el
 Cernicalo, Mellado, Ganchuelo,
 y Chispilla.*

Mell. Aqui ha de ser, voto a tal,
 y pues que solos nos vemos,
 la palabra remohemos.

Cern. Mejor ferà la canal.

Chisp. No a y tan honrada quadrilla
 en Alemania, ni España.

Bro.

Borr. Traguese en amor compañia.

Cer. Echa de colar, Chispilla.

Chisp. Vive el dador, que dà gloria
vernòs tantos! za lo jago.

Mell. Hidalgos, con cada trago,
cada vno cuente su historia:

ojo avizòr la atalaya,

no nos vean. *Chisp.* Esto quiero.

Cer. Oyen. haganse primero
nuestras ceremonias. *Toa.* Vaya.

Mel. Pues levantome a empezar.

Chisp. Digo, que empieze el Mellado,
que es buen pobrete, y honrado.

Mel. Pues yo quiero escomenzar,
tomo el jarro, y brujas fuera,
en nombre de la Alabada.

Gan. Ea, empezad. Camarada.

Echa vino en una taza.

Mel. Venga la columpiadera.

Asi como ellombre indino,

criatura de Dios del Cielo,

derrama por este suelo

estas dos tazas de viuo:

asi vertidas estèn

todas las sangres, que fueren

de aquellas, que mal nos quieren,

y digan todos. *Toa.* Amen.

Mel. Hazed todos la razon.

Chisp. Por què en esto nos paramos?

Mel. Brindis a que nos vemos
en la puerta del Cambron.

Chisp. Dize bien, muy justo es.

Mel. Qual es el tinto, estè en gloria
el alma, que lo plantò.

Bor. Acaba y beberè yo.

Mel. Empiezo. *Toa.* Vaya la historia.

Mel. Diòme cinquenta doblones

vn Arnesto de contado,

porque dièse a vn Licenciado
vna noche dos burgones.

Propuso primero el daño,

mas como el dinero dio,

nos fuimos Jazinto, y yo

a trababar este araño.

Maltratònos a los dos,

y fue mysterio secreto,

pues no tuvimos respeto

a los habitos de Dios.

A Arnesto, que con afan

llevò la rabia amolada,

le pegò vna taralcada

en la talega del pan,

el Clerigo, ò Estudiante;

mas quedò del golpe tal,

que no comerà mas sal.

Garduñaronme al instante,

metieronme en la doctrina,

rogaronme luego, que

cantasse, mas no cantè;

huvo vn Viernes disciplinã.

Pregonaronme la ley,

y pienso que voy de veras

por seis años a galeras,

a servir a Dios y al Rey;

pero no importa en rigor,

que vaya à gurapas, pues

no diràn que ellombre es

sodomita ni traydor.

Chisp. Passe el jarro, y venga el barco.

Gan. Oye vcè, tenga consuelo,

que no serè yo Ganchuelo,

ò no ha de palmeaar el charco.

Mel. Esto como puede ser?

Gan. Dexese vced gobernar,

ya estoy mandado soltar,

y a la forna lo ha de vèr;

lean voacedes testigos

de lo que ofrezco al Mellado.

Mel. Ya sè que vced es honrado,

y que es amigo de amigos.

Gan. Yo tendrè de vos memoria,

que soy camarada yo;

bebìò el Borrego: *Toa.* Bebìò.

Bor. Vaya, pues. *To.* Vaya de historia.

Bor. Yo estoy presso, seor Mellado.

Chisp. Diga vcè, por què està presso?

Mel. Digale. *Bor.* Ya lo confieso.

Toa. Por què? *Bor.* Por enamorado:

Vn dia del Monumento,

mas blando que vn lamedor,

à la bolsa de vn Doctor

le dixè mi pensamiento.

Y ella, aunque pelada, y fiera,

y aunque dama de opinion,

a escucharme mi razon

se aflomò a vna faltriquera.

Y aunque era tanto el empeño,

tanto lo intente, y roguè,

que

que en efecto, la saqué
de la casa de su dueño.
Librarme de todo intento,
su consorte me atropella:
quiero casarme con ella,
y pideme el rompimiento.
Cer. Y el Canonigo no entona
la solfa del jarro? *Gan.* Si,
con animo vine aqui,
mas vaya vna peleona.
Cogidme la gurullada
à noche en resolucion,
al ir con cierta palsion
en casa de vna enyada.
A mi vn fuelle se llegó,
saber quien era procura,
quisome quitar la gura
la farten, no quise yo.
Embistienme, pero quando,
quando ya me conocieron,
todos juntos me embistieron,
me puse como vn Bernaldo.
Y en efecto, aunque eran tantos,
y aunque acosado me vi,
al Escrivano le di
en lo hueco vn sepan quantos.
Al Alguacil, que repara
quanto le tiro valiente,
le hize vna cruz en la frente,
por si le falta en la cara.
Trasquilè a vn corchete el pelo
de la bola con vn tanto,
mas como el hombre no es santo
estropecè, y di en el suelo.
Y aunque con ansia, y con pena,
como en el suelo me hallaron,
los corchetes me apiolaron,
y embocaron en la trena.
Mel. Y murió alguno en rigor,
de toda esta gurullada?
Gan. No sè, ai han dado posada
à vno en San Salvador.
Cer. Por cierto que ha sido fiero.
Gan. Y aun no sè si ay otro muerto.
Cer. Si lo que vced dize es cierto,
es negocio de escalera.
Chisp. Yo me figo, que he bebido:
que porque puse estoy presso,
vnos claveles, de hueso,

à la puerta de vn marido,
Y aunque por mala fortuna
el torcedor me diò fuerte
siete ansias, todas de muerte;
no he sido Cisne a ninguna.
Cer. Yo à vna frutera fatal,
por ser deslenguada vieja,
le di, desde oreja à oreja,
cuchillada tan igual,
que con ser de a media vara,
le dixo el que la cosa,
que le pareció que avia
nacido en la misma cara.
De mi vino a querellar,
mas con vn voto, que hallè,
que otro la cortò probè,
y estoy mandado soltar.
Gan. Y libertad merecieras
por cuchillada tan rara.
Mel. Las cuchilladas de à vara
se hizieron para fruteras.
Cer. Pues que no salen, rezelo
ir a que te suelten puedes.
Mel. Con facultad de voacedes
quisiera hablar a Ganchuelo.
Cer. Pues vamos, *Mel.* En puridad.
*Vanse todos, y quedan Mellado,
y Ganchuelo.*
Mel. Saber quiero este consuelo,
boa merced, seo Ganchuelo,
es honrado de verdad,
voacè tiene prometida
mi libertad. *Gan.* Hablè ya,
y la palabra que dà
el hombre serà cumplida.
Mel. Yo lo confirmo, y espero;
pero quisiera saber
de què modo puede ser
mi libertad? *Gan.* Con dinero.
Mel. Con dinero? pues de donde
sacar el dinero infiere?
Gan. Esta noche, si Dios quiere,
hemos de matar vn Conde,
la persona, y tres honrados,
que a cuydado lo tenemos,
y porque le despachemos
nos dàn quinientos ducados.
Mel. Y dezid, por què ocasion
esta muerte se ha trazado?

Gan. Porqué le diò a vn viejo honrado
en Madrid vn bofetón.

Mell. Ya saber el nombre puedo
del Conde. *Gan.* Notable error!
es el Conde de Belflor,
no ay otro Conde en Toledo.

Mell. Y como ha de ser, me di?

Gan. Para este efecto le embio
vn papel de delafio,
que guardado tengo aqui.
En el sobreescrito embio
primero puesto su nombre,
y dentro, que espera vn hombre
de ellotra parte del Rio,
de Alcantara sobre el puente,
y entonces bien prevenidos,
esperandole escondidos
estaremos yo y mi gente.
Si èl sale, como lo espero,
y si del papel se enoja,
muypreciado de la hoja,
llevarà, y avrà dinero.

Mell. Como vais? *Gan.* Enmascarados
todos tres, y bien cubiertos;
pero irèmos descubiertos
por los quinientos ducados.

Mell. Quando tanta opinion sobra
a tanto pobrete honrado,
muy poco dinero han dado
para acabar essa obra.
Y esto a deziros me atrevo,
porque sois de chulos palma.

Gan. Yo no he de encargar mi alma,
esto vale, y esto llevo.

Salen el Escriuano, y don Pedro.

Ped. Si me ha de reconocer,
llegue en buen hora el Mellado.

Escr. Mellado, llegaos aqui.

Mell. Servitor, seor Secretario.

Escr. Es aqueste Cavallero
el que diò muerte indignado
a Arnesto, hermano del Conde
de Belflor? podeis libraros
pareciendo el agressor:
ea, si lo es, declaradlo:
vos, Ganchuelo, ya podeis
iros, que yà està aguardando
el mandamiento a la puerta.

Gan. Guardeos el Cielo mil años;

Mellado, amigo, silencio. *ap.*

Mell. Tendrà silencio Mellado:
digo, quando nos verèmos?

Gan. Luego que estè trabahado
este Conde. *Mell.* Pues a Dios:
ois llevad bien fardado
el baul, no sea el dimoño
que os dèn con la de Juan Grajo.

Ped. Ha señor Mellado. *Mel.* Oygo.

Ped. Lo que dize el Pendolario,
es, que voacè me repassè
la persona: aquestos bravos, *ap.*
es menester preguntarles
en su lengua. *Mel.* Eltoy mirando
si es èl: por el Santo Coyme, *ap.*
que està mandando en lo alto,
que es èl mas yo soy quien loy,
y nunca he sido silvato,
ni fui corredor de oreja,
del fundamento hasta el ca'co.
A'esse, señor bueno, doy
mas de quarenta y dos palmos,
y no es èl, porque era el otro
vn poco mas descargado
de lomos y otros dos pocos
amolado de recazo:
no es èl. *Escr.* Lo jurais?

Mell. Lo juro.

Escr. Pues poned aqui la mano.

Mel. Si harè por sacar esta ascua
con la mano de esse gato.

Escr. Buena se pone la causa,
señor don Pedro.

Ped. El descargo
me ha de sacar de la carcel.

Escr. Pues yo prometo ayudaros,
como no apriete la parte,
que es el todo en este caso.

Ped. Quedo de vuestra amistad
agradecido, y fiado.

Mel. Se fue el Escriuano?

Ped. Fuese,
y aora, que hemos quedado
solos, quiero agradeceros
la vida, que me aveis dado:
mi persona, con mi espada
es vuestra: y si libre salgo
de la carcel, yo prometo
satisfazer, y pagaros

deu-

deudas de reconocido,
que no me precio de ingrato.

Mel. Yo siempre soy vuestro amigo,
que hemos reñido en vn plato,
y no es menester conmigo
hazer tantos arrumacos.

Yo soy amigo de buenos,
y os estoy aficionado,
desde que os vi menear
la zanahoria: voto al diablo,
que podeis dar al mas tieso
quarenta echadas de brazo.

Ped. Quien os tiene aquí?

Mell. Este Conde

dize, que por mí mataron
a su hermano, ò que yo fui,
y miente como Pilatos:
pero ois; aquesta noche
me han de vengar seis chulamos,
y le han de hazer en la panza
seis gurripatos de a palmo.

Ped. Pues por qué le han de matar?
saber me importa este caso. *ap*

Mell. Porq̃ a vn carrillo en Madrid
le hizo que fuese Christiano.

Ped. Christiano a vn carrillo, como?

Mel. Como le plantò en lo llano
los mandamientos de Dios.

Ped. Y adonde intentais matarlo?

Mel. En el puente.

Ped. Yo me alegro,
que esse es mi mayor contrario,
y assi no tendrèmos quien
nos persiga.

Mel. Enmascarados
han de ir los seis camaradas:
danles por la obra.

Ped. Quanto?

Mel. Quinientos, mas ya digo,
que concertaron barato.

Ped. Y èl, como saben que irá?

Mel. Porque lo tienen trazado
con papel de desafío.

Sale Crispin.

Crisp. El Sol debaxo de vn manto,
su luz disfrazada en sombras,
cubierto en nieblas vn rayo,
viene à verte.

Ped. Este no es tiempo
de amor, quando no he vengado
el mal de honor, y fluctuo
en vn pielago de agravios.

Crisp. Dize que le importa hablarle,
y puede ganar de mano
al Sol, aunque juegue el Sol
con ella Abriles, y Mayos.

Ped. Entre, pues: veamonos luego,
Mellado.

Mel. Solo os encargo
silencio.

Ped. Yo os lo prometo.

Mel. Ois, luego nos veamos,
en yendose la chulama. *vas.*

Ped. Oy, con el caso mas raro,
que han ocultado los hombres,
mi honor, y venganza aguardo.

Sale Jazinta, y Casandra.

Cas. Quedate Jazinta, fuera,
èl esta aquí yo le hablo:
Infelize Cavallero,
tan valiente, como ossado,
que el mismo merecimiento
os hizo mas desdichado;
vna apasionada vuestra,
ò amante, que no es recato
dar a la faccion fineza,
y no descubrirla el labio.
A esta prision rigorosa,
en los disfrazes de vn manto,
viene a mostrar sentimientos,
nunca hasta aquí declarados.
Pobre sois, y sois valiente,
y a mí me toca el reparo,
de quien, solo por mi causa,
mira su honor perturbado.
No os quiero dezir quien soy,
mas quiero dezir, que os traygo
el oro de vuestro amor,
en oro recompensado.
Joyas trae essa criada,
para que compreis, vfano,
vuestra libertad al oro,
que como os estimo tanto,
libertando vuestra vida,
mi propria vida rescato.
Y despues que os mire libre;

D

fa-

sabed, que quiero feriaros
 lospechas de vuestra pena,
 à cuidados de mi llanto.
 Y porque aora es forzoso
 bolverme a casa, quedaos;
 yo os verè, y escrivirè:
 obre el trato mas humano,
 que las fuerzas del amor,
 las mas se rinden por trato:

LA ocasion me dà oportuna--*fortuna*;
 mas es, si la oculta el labio.--*agravio*,
 que aunq̄ intima nuestro ardor.--*amor*,
 para sentir mas rigor,
 vuestro favor he culpado,
 pues me aveis equivocado
fortuna, agravio, y amor.

Permitid à mi desvelo.--*cielo*,
 que es dar con pensión mayor.--*favor*,
 y es mentir a luz tan pura.--*hermosura*,
 y mi sentimiento apura,
 que quando a mi amor pagueis,
 a este tiempo me negueis
cielo, favor, y hermosura.

No deis en tibios desmayos--*rayos*,
 ni en dudosos arreboles--*soles*,
 si a vuestro cielo ocultado--*nublado*;
 mas para què mi cuidado
 fiente tan mortal desvelo,
 si es fuerza, que aya en el Cielo
rayos, soles, y nublado?

Descubrid.

Crisp. Buena la hizimos.

Ped. Que es ello, q̄ te has turbado?
 di, què ha sido? *Cris.* Bercebù.

Ped. Acaba, dimelo.

Cris. El diablo,
 tu enemigo.

Ped. Quien, el Conde?

Cris. Y pienso que entra rabiando,
 con vn color de sudores,
 mas yo de vnciones le traygo.

Ped. A què viene? *Cris.* No lo sè,
 solo digo que ha llegado.

Ped. Donde? *Cri.* A la carcel.

Ped. Que dizes?

Cri. Hetelo por do và entrando.

Cas. Don Pedro.

Ped. De què os turbais? (mano.)

Cas. Sabed que el Conde es mi her-

y asì. *Ped.* Deteneos, señora,
 que primero he de rogaros,
 que la luz de esta hermosura
 venza la niebla del manto.

Cas. No puedo.

Ped. Pues escuchad
 este imaginado rasgo,
 que, al tiempo q̄ mis pasiones,
 quiere mi lengua pintaros;

Ped. Luego vos sois.

Cas. Infeliz.

Ped. El dueño.

Cris. Mira que ha entrado.

Cas. Casandra soy. *Ped.* Pues aquí
 podreis, señora, ocultaros.

Cas. Si me viò entrar?

Ped. No lo sè,

la criada està aguardando:

acabad. *Cas.* Què presto, amor,
 me has engolfado en mis daños.

Vase, y sale el Conde.

Con. Guardeos el Cielo, D. Pedro.

Ped. Seais, Conde, bien llegado,
 en la carcel me buscáis?

à què venis? *Cond.* A mataros.

Cris. Acabòse, viò à su hermana,
 por ella ha de aver porrazos;
 pero las mugeres son

enemigos necesarios.

Ped. Pues como (si vió a Casandra)
intentais (lance apretado!)
viendo preso (grande riesgo!)
buscarme determinado?

Con. Ya sabeis que en vuestra casa,
heroicamente bizarros,
ò advertidamente cuerdos,
para la calle libramos
indignaciones, y azeros,
vos la obligacion pagando,
que me debisteis, y yo
de vuestro valor fiado.

Ped. Y tambien sè que sali
delde mi casa à bulcaros,
que no os hallè, que en efecto,
por ir tras vos, me encontraron:
que estoy preso, ya lo veis,
que me irritais, ya lo allano,
que me buscais, no lo ignoro:
y assi podreis declararos,
que aunque dixisteis aora,
que a matarme entráis airado,
fue error de vuestra passion,
pues siendo quien sois, extraño,
q̄ hable assi vn hombre valiete,
a vn hombre, q̄ està sin manos.

Con. El mataros no es aqui.

Ped. Pues donde?

Con. Escuchad vn rato.

Yo soy parte en el delito
de la muerte de mi hermano,
y como soy yo el que soy,
lo mas, en tan grave caso,
que estabades declarè,
la noche, que le mataron,
en Salamanca, y que sois
mi amigo, y dando descargos,
que en mi no eran tan precisos,
y en vos eran necesarios,
mañana libre os vereis,
mañana vendrè à buscaros,
vos aveis sido conmigo
puntual, noble, y gallardo,
pues ya con vos he cumplido,
puesto que os he libertado,
porque diga, que podeis,
quien sepa nuestro embarazo,
ser siempre tan valeroso,

pero nunca mas bizarro.

Ped. Ya que libertad me dais,
solo quiero preguntaros,
por què aora no estoy libre,
y mañana si? *Cond.* Es el caso,
que aunque pudiera esta noche
libraros, otro cuydado
tengo, que interviene en el
parte de mi honor, y en tanto,
que por vn papel, que aora
en esta puerta me han dado,
de nuestras obligaciones
la satisfacion dilato.

No quiero yo, que se diga,
aviendoos ya libertado,
que salto à satisfaceros,
y cumplo con obligaros.

Ped. No estimo la dilacion,
y assi, bien puedo rogaros,
que salga yo de la carcel
esta noche.

Cond. Importaos algo?

Ped. No me importa solo à mi,
porque nos importa à entràbos?

Con. Pues bien, libres podeis iros,
si me alargais esse plazo.

Ped. Aun tanto como ofendido,
quedo de vos obligado.

Con. Y yo confieso, que os debo
mas, en lo mismo que os pago.

Ped. Mi deuda, Conde, os confieso;
y assi, obrarèmos en tanto,
quando amigos, como amigos,
contrarios, como contrarios.

Cond. Sois noble, y agradecido.

Ped. Pues aora os satisfago
(puesto que para despues
nuestra venganza tratamos)
con lo que otras vezes suelo.

Cond. Con què?

Ped. Con daros los brazos.

Cond. Yo os los doy reconocido.

Ped. Vuestra fee, y lealtad alabo;
pero en saliendo de aqui.

Cond. Què intentais hazer?

Ped. Mataros.

Don Luis sale, quando se abrazan.

Cond. Pues yo os buscarè mañana,

Ped. Yo tambien sabrè bulcaros;

à Dios Conde.

Cond. Yo, obligado, y ofendido. *vaf*

Ped. Yo, ofendido, y obligado.

Lui. Vive Dios, hijo cobarde,
desconocido, è ingrato
al honor, que te diò el Cielo,
que à poderte hazer pedazos,
y à poderte yo quitar
la sangre, que yo te he dado,
que hiziera.

Ped. Señor, què es esto?

Lui. Tu abrazas à tu contrario?
el que mereciò tu azero
llega à merecer tus brazos?
Yo soy viejo, y tengo ya
la ira, y valor templados,
y si con èl me abrazàra,
por los Cielos Soberanos,ⁿ
que le arrancàra del pecho
el corazon a pedazos.

Ped. Padre.

Lui. No me llames padre,
quitate de aqui. *Ped.* Templaos.

Lui. No veis que pide otra afrenta
el que agradece vn agravio?
Vuestra hermana se ha huydo,
y vos hiereis mas caso
de vna palabra, que es vuestra,
que de vn honor, q̄ es de tantos.
Ya perdisteis la ocasion,
yo perdi el verme vengado;
mas para què tiene lengua
aquel que no tiene manos?
Y si tengo algun honor,
reducido en noble llanto,
como es la sangre del alma,
en lagrimas lo derramo.
Pero vos sois tan cobarde,
inadvertido, y villano,
que trocáis a vn mismo tiempo
venganzas en agasajos.
Yo voy a tomar venganza
del Còde, que me ha agraviado:
à morir vcy a su azero,
que aunque son tantos mis años,
el valor no tiene canas;
y si muriere a sus manos,
ya que vos sois tan cobarde,
tengo de morir honrado.

Ped. Oid *Lui.* No me repliqueis.

Ped. Adonde vais? *Lui.* A vengaros,
que sois muy agradecido,
y quando mas indignado,
de que aveis de darle muerte,
temo q̄ le deis los brazos. *vaf*

Ped. Pues yo prometo a los Cielos.
sale Casandra.

Cas. Se fue su padre, y mi hermano.

Ped. Cobrar mi honor.

Cas. Ha Don Pedro.

Ped. Con el hecho mas extraño.

Cas. No me respondeis, q̄ es esto?

Ped. q̄ ocultà el bronze, y marmol:
leñora. *Cas.* Podrè salir?

Ped. No ay quiè os impida el passo.

Cas. Como? *Ped.* Que es lo q̄ dezis?

Cas. Tan desconocido os hallo?

Ped. Calandra, no tengo honor.

Cas. Que es lo que intentais?

Ped. Cobrarlo.

Cas. Y amor? *Ped.* Tengole suspèso.

Cas. No agradeces mis cuydados?

Pe. No ay amor, donde no ay hõra.

Cas. Tan presto conmigo ingrato?

Ped. No es bueno para galan,
hombre, que està deshonorado.

Cas. Yo os darè honor,
siendo vuestra.

Ped. Con honor sabrè obligaros.

Cas. Esse es desprecio.

Ped. Es fineza.

Cas. Què intentais?

Ped. Vengarme trato.

Cas. Y despues?

Ped. Buscaros fino.

Cas. Y aora?

Ped. Indignarme airado.

Cas. Contra quien?

Ped. Sabreislo presto.

Cas. Como he de veros?

Ped. Vengado.

Cas. Pues a Dios.

Ped. Guardeos el Cielo:
iras, yà ha llegado el plazo,
venganzas pide mi honor,
y execuciones mi mano.

y Gorron de Salamanca.

29

Vanse, y sale Ganchuelo con otros, y traen una escopeta, y mascararas.

Ganch. En este verde prado,
de arrayanes, y murtas coronado,
aguardarle podemos.

1. A que llegue esperemos,
todos en la emboscada.

Gan. Aquesta es la hora señalada,
y ya tardar no puede: prevenidos,
y a vn mismo tiempo todos repartidos
saldremos, en llegádo, sobre el Puente.

1. Contra el plomo no ay hōbre valiente.

Vanse, y sale el Conde.

Cond. De este papel llamado,
y de mi noble sangre provocado,
à este sitio he venido,
de solo mi valor mal prevenido.
Quien serà, pues, quié me ha desafiado?
Si el padre de don Pedro, provocado
de su agravio primero,
de sus canas pretende hazer azero,
sabiendo que su hijo estaba preso?
Temeroso no estoy; pero confieso,
que me hallo cuydadofo.
Si el que ofendi en la Corte, rigoroso,
por cobrar su venganza cō mi muerte,
me bulca de esta suerte?
pero mal lo he pensado,
que nunca desafia vn agraviado.
Ya yo estoy en campaña;
esta es la orilla, à quien el Tajo baña,
y este su altivo puente.
Buscar aora à quien me llamò intente
mi valor, irritado, y prevenido:
con mis obligaciones he cumplido,
sin q̄ aya en mi valor mudáza alguna:
obre aora à su arbitrio la fortuna. *vas.*

Salen don Pedro, y Crispin.

Crisp. Señor, no sè nadar, y es desvario,
que me traygas al río:
tu vienes con gran prisa,
¿que te laven tu vnica camisa?
Despensero pareces,
que à las orillas viene a cōprar pezes?
¿o como sales de la carcel, creo,

que

Obligados, y Ofendidos,

que vienes de espulgarte con deseo.

Ped. El puesto es este: aqui me hã avisado,
que es el sitio aplazado:

ò Crispin, la mayor venganza espero:
aora es tiempo, retirarme quiero
entre estos verdes ramos.

Crisp. No me diràs, señor, adonde vamos?

Pone se una mascarilla.

Ped. Ponerme este disfraz es importante.

Crisp. Sin tu trage primero de Estudiante,
con mascara, y sin blanca, ya adivino,
que vamos a robar à algun camino.

Ped. Tu reñiràs, Crispin, puesto à mi lado.

Crisp. Como nunca lo he vsado,
lo sè muy mal.

Ped. Pues què te falta loco?

Crisp. El animo no mas; es esto poco?

Irme quiero, y dexarte,
porque yo siempre sirvo de estorvarte.

Ped. Ya que con tu temor me desobligas,
vete, Crispin, pero a ninguno digas
a donde me ha dexado tu rezelo,
que te darè la muerte, vive el Cielo.

Cr. Cõ la lézua he de hazer, por lo callada,
lo q hiziera à tu lado cõ la espada. *vas*

Ganc. Tu muerte serà el castigo.

*Salen Ganchozelo, cubierto, y
el Conde.*

Cond. Aunque esperandoos estoy
con indignacion, y azero,
quien sois vos taber espero.

Ganch. Sois el Conde?

Cond. El Conde soy,
y soy quien aqui os espero.

Gan. Este azero defengaña;
porque no ay en la campaña
mas respuesta que el azero.

Cond. Valiente sois, como labio,
bizarra resolucion!

*Salen todos sobre el, y vno con
una pistola.*

Vive el Cielo, que ay traycion.

Gã. No ay trayciõ dõde ay agravio.

Cond. Mas vivirà mi valor,
aviendo mas que vencer.

Tirole? *Ganc.* No es menester.

Cond. No sabe huir el valor.

*Sale don Pedro, y quita la pistola al
que la tiene.*

Ped. A ellos, que yo os defiendo,
y pues con las armas veis
que os he venido à ayudar,
a este quiero derribar.

Cond. Quien sois?

Ped. Presto lo sabreis.

Cond. Pues que sois traydores, es
bien cierto que sois villanos.

Ped. Cobardes, temed mis manos,
sino teneis muchos pies.

Cond. Muestras de quien eres dàs
en el valor, que has mostrado.

Ped. Vno està ya despachado:
señor Conde, a los demas.

Cond. Que os debo la vida ved.

Gan. En grande peligro estamos,
huyamos todos. *Tod.* Huyamos.

Cond. Yo os seguirè aora.

Ped. Tened,

Lle-

Llevadlos à cuchilladas, y salen por
la otra puerta don Pedro
y el Conde.

que aora os quiero matar.

Co. Quié me ha dado aqui la vida.
ser pretende mi homicida,
bolviendomela à quitar:
que he de pagarla advertid,
como quien soy, vive Dios.

Ped. Solos estamos los dos,
y pues lo estamos, reñid.

Cond. Satisfaceros no quiero,
pues no lo aveis de admitir:
pero si hemos de reñir,
lepa yo quien sois primero:
porque yo resuelto estoy,
aunque mas me defendais,
puesto que vos me irritais,
a reñir con vos. Ped. Yo soy.

Descubrese.

Cond. Como aveis venido aqui,
don Pedro?

Ped. Si yo os rogué
que me librades, fue
por daros la vida así.
Ya pienso que os he pagado,
de mi valor defendida,
con daros aqui la vida,
la vida que me aveis dado.
Y averosla dado, es,
aunque ayrado os defendi,
porque me ha importado à mi
daros la muerte despues.

Cond. A reñir con vos me obligo,
pues es vuestra intencion essa;
mas vive Dios, que me pesa
de perder tan buen amigo.

Ped. Y a mi me pesa perder,
por vuestra causa por Dios,
vn amigo como vos;
pero ya no puede ser,
pues ofendidos estamos.

Con. Que salta en resolucion?

Ped. Falta la satisfacion.

Cond. Pues riñamos.

Ped. Pues riñamos. *Riñen*

Con. Pues mi azero ayrado intente
tomar la venganza en vos:

Valiente sois, vive Dios!

Ped. Voto a Dios, que sois valiente!

Con. Bravo pulso!

Ped. Brazo fuerte!

Con. Bravo valor!

Ped. Brios raros!

Con. Lastima me dà el mataros!

Ped. Mucho siento daros muerte!

Con. Bizarro valor teneis!

Ped. Aesse valor corresponde:

valgate el diablo por Conde!

Con. Esperad.

Ped. Què me quereis?

por què os deteneis? què es esto?

Cond. Busco vn medio, vive Dios,
para no reñir con vos,
y para quedar bien puesto,
que el mataros es rigor.

Ped. Si, mas buscadle tambien,
para que vos quedeis bien,
y yo quede algo mejor.

Cond. Luego no nos concertamos
en el modo que protesto?

Ped. Yo he de quedar mejor puesto?

Cond. Pues riñamos.

Ped. Pues riñamos.

Riñen

Cond. No irritémos el rigor:
parad, que medio ay tambien
en que quede yo muy bien,
y que vos quedeis mejor.

Ped. Medio puede aver aqui,
quando ofendidos nos vemos,
en q a vn mismo tiempo estemos
los dos mejor puestos?

Cond. Si:

porque quando no supiera
que teneis sangre, y honor,
en vuestro proprio valor,
vuestra sangre conociera.

Siempre me aveis excedido,
ya puntual, y ya arrojado,
ò en la parte de obligado,
ò en la parte de ofendido.

Con evidencia se muestra
lo que aparente se vè,
si en mi casa os libertè,
me escondisteis en la vuestra

Y si de vos obligado,
à vuestra lealtad debida,
os di libertad, y vida,

mi vida aveis restaurado.

Pues para satisfaceros,
oy, que obligado me aveis,
pues en lo mas me excedeis,
en lo mas he de excederos.
Y assi, puesto que se allana
vuestro duelo, y pundonor,
satisfaciendo el honor
de vuestra ofendida hermana.
Y si a vn mismo tiempo allano,
teniendola por esposa,
la recompensa forzola
de la muerte de mi hermano,
para daros vuestro honor,
aunque vos ganeis en esto,
quedando menos bien puesto,
soy el que queda mejor.

Ped. Otra conveniencia gano,
quando vuestro amor se allana;
por Casandra vuestra hermana
di la muerte a vuestro hermano;
yo sè que me tiene amor,
y yo la he querido bien.

Con. Vuestra es mi hermana tãbien.

Ped. Pues como pondrè mejor
las dos dichas con que gano,
honor, y amistad aqui:

Cond. Con que la palabra os di,
y con que ya os doy la mano.

Ped. Tan noble satisfacion,
finezas a mi honor labra,
pues cumplirà su palabra
quien cumple su obligacion.

Cond. Ya solamente obligados
estamos. *Ped.* Conde, no sè,
ello dirà. *Cond.* Pues por què?

Ped. Porque quedamos cuñados.

Con. Oy, pues, que precilo es,
juntas las bodas se haràn:
Fenix y Calandra estàn
en mi casa. *Ped.* Vamos, pues.

Cond. Mi amor, con esto aprovecho

Ped. Mi honor con esto se allana;
su honor cobrarà mi hermana.

Cond. Y yo quedo satisfecho.

Ped. Y tu honor ya restaurado
mi padre ha de conocer.

Cond. Què falta aora que hazer?

Ped. Pedir perdon al Senado,
por satisfacion mejor.

Cond. Y con el perdon es bien
que vn victor pida tambien,
si le merece, el Autor.



Con licencia: En Sevilla, à costa de Joseph Antonio de
Hermosilla, Mercader de Libros en calle de Genova,
donde se hallaràn otras diferentes, corregidas
fielmente por sus originales, y diversos
Romances, Relaciones, Historias, y
Entremeses sueltos.